

ENTREVISTA | STEFANO PRESI

ARQUITECTO GANADOR DEL CONCURSO DE IDEAS PARA REFORMAR LA PLAZA DE GALICIA

«Si fuera santiagués lucharía para que la plaza de Galicia sea una plaza»

Dice que el Concello debe hacer un estudio sobre el tráfico en la zona para resolver el caos actual y su proyecto se basa en conectar el entorno con el casco histórico

Ángel Paniagua

SANTIAGO | El italiano Stefano Presi (Mantova, 1977) acaba de ganar el concurso de ideas para reformar la plaza de Galicia. Trabaja en Madrid desde el 2004. Desde allí cuenta por teléfono y en perfecto castellano que el aparcamiento subterráneo es un gran condicionante para toda actuación que se quiera hacer y reconoce que cualquier proyecto levantará críticas.

—**Usted ha hecho un proyecto con muy pocos elementos, muy minimalista.**

—Las plazas no están muy bien resueltas en la arquitectura actual. Los arquitectos tienen mucha necesidad de manifestarse demasiado estéticamente, pero una plaza es algo que ya está dado, que ya está delimitado por sus edificios. La ausencia de formas es el tema principal del trabajo de la plaza de Galicia. No quiero decir minimalista porque es una palabra que no me gusta, pero sí tiene pocas cosas.

—**¿Cuál fue la prioridad en su trabajo?**

—Una plaza tiene que ver con la ciudad donde la construyes. Hemos intentado trabajar con las herramientas propias que la ciudad nos entrega. La misma arquitectura no vale en cualquier sitio. Este proyecto de la plaza de Galicia no se podría colocar en otra ciudad, se fundamenta en los aspectos, en la geometría y en la materia que configuran el casco histórico de Santiago. La plaza de Galicia siempre ha sido un punto sin resolver, un encuentro raro entre el Ensanche y el casco histórico. ¿Cómo se resuelve? Enlazándola con el casco antiguo. Esa es la justificación principal. En esto, yo no podría cambiar el proyecto. La parte peatonal tiene que estar allí, porque es una zona de transición. Allí es donde hay que darle un espacio generoso, iluminado, pavimentado, para que el peatón lo pueda vivir.

—**¿Y qué hay del tráfico?**

—El tráfico en la zona es dramático y hay que solucionarlo. Decidimos desplazar la calle al otro lado [donde está el banco Santander], ensanchar la calzada y colocar una rotonda para ordenar el tráfico, pero dejando un poco la hoja en blanco. El problema del tráfico no puede solucionarlo un concurso de ideas. Hay que hacer un estudio muy profundo del tráfico de toda la zona. Este proyecto, por su sencillez, puede ser sensible a ese tipo de ajustes. Quiero subrayar



El arquitecto italiano, ayer en Madrid, donde tiene su estudio | BENITO ORDÓÑEZ

que hacer un concurso de ideas ha sido muy bueno. Para mí es un gran honor haber podido ganarlo y lo será —ojalá sea así— poder ayudar a la Administración y hacer con ellos un proyecto para esta zona.

—**Le gustaría.**

—Sí. Es un desafío grande porque es un problema grande, pero no me da miedo, porque se supone que es un trabajo en equipo, no es un trabajo para una sola cabeza: ni solo la mía ni solo la del alcalde. Hay que concertar a todos los sectores que componen la ciudad, que son los comerciantes, los arquitectos, los ingenieros y los políticos. Entiendo que la Administración está por la labor de llevar a cabo este proyecto y ahí estaremos, al pie del cañón.

—**En el tráfico, entonces, dejan el asunto abierto.**

—El proyecto, así como es, admite los matices que haya que hacer, no es cerrado. Yo soy el primero que llama al alcalde para decirle que aquí hay que hacer un estudio del tráfico para que sí se pueda cerrar el proyecto. Una de las virtudes del proyecto es esta sencillez que tiene en su arquitectura y estructura para que se pueda poner en práctica sin desconfigurar del todo los principios que lo guiarán.

—**¿Qué cambio podría producir su proyecto en Santiago?**

—Es una pregunta difícil. Cualquier actuación en esta zona de la ciudad va a crear una revolución. A lo mejor al principio hay quien no lo entiende, pero luego pasará por allí, podrá sentarse en los peldaños de granito y tomarse un vino y dirá: «¡Pues esto está bien, hombre!». Si fuera ciudadano de Santiago lucharía

Así describe Presi su proyecto de reforma: «Un ámbito vivible»

«La que desde siempre es una zona residual, a espaldas del casco antiguo, adquiere una forma concreta y se entrega a todos los ciudadanos, con su vehículo o andando. Por fin hay una calle y hay una plaza.

»Se desplaza a un lado el tráfico, con sus leyes y necesidades funcionales, sus semáforos y farolas; al otro lado se configura un ámbito medido y vivible también y sobre todo por el peatón que, en continuidad con la antigua puerta de la antigua muralla, conduce al corazón de la "antigua ciudad de piedra".

»En la sencillez y el reducido repertorio formal está el valor de una plaza que puede nacer y crecer en simbiosis con los edificios de sus límites; un espacio amplio y libre, que pueda albergar eventos, cuando el hombre ocupe el sitio de los coches.

»Una plaza de granito, de lluvia y luz reflejada; rampas suaves y gradones donde sentarse a descansar.

»Una plaza construida con las geometrías y los materiales de la misma milenaria ciudad. No mucho más, ni mucho menos».

por que sea una plaza y no sea un gran aparcamiento, porque eso no puede ser. Santiago ganaría un sitio donde estar bien. Siempre trabajamos con la lógica del bienestar: crear sitios donde se pueda estar bien, si vas en coche, si vas en bicicleta, si estás en autobús o andando. Ese es el desafío y creo que se puede alcanzar si se hace el proyecto que nosotros planteamos.

¿QUIÉN ES EL ARQUITECTO?

Interés por dar vida a los espacios abiertos

Desde que llegó a Madrid hace cuatro años, Stefano Presi no ha dejado de colaborar con distintos estudios. Por una parte, creó con su compatriota Stefania Albiero el taller de arquitectura Albiero+Presi. Desde él se presenta a concursos y se interesa en gran medida por los espacios abiertos. El proyecto de la plaza de Cantù (en Como, Italia), le dio un segundo premio. La actuación se centraba en una zona muy delicada para el tráfico, similar a la plaza de Galicia. Una residencia de mayores en Bolonia (Italia) le valió otro segundo premio. En ella también trabajaron mucho el espa-



En la plaza de Cantù había problemas parecidos a los de Santiago



Residencia en Bolonia, muy centrada en el espacio exterior

cio exterior, auténtica preocupación de estos arquitectos. Ganaron otro concurso por la reforma de la plaza de San Martín (Brescia, Italia).

Por otro lado, Presi trabaja con el estudio madrileño de Fernando Pardo y Bernar-

«Ahora es una rotonda, un aparcamiento, un jardín... quiere serlo todo y no puede»

El arquitecto asegura que la situación actual de la plaza es caótica.

—**Usted no vive en Santiago. ¿Cómo hizo su trabajo?**

—Hay que dejar una distancia, no siempre es bueno estar pegado al sitio. Es bueno crearse unas sensaciones y luego ponerse a proyectar. Por eso, no pasa nada por hacer concursos en ciudades que no conoces. Para mí lo importantes es, sobre todo, pasear, empaparse de las calles y de las plazas.

—**¿Qué diagnóstico hace de la plaza actual?**

—Si se quiere definir ese espacio como plaza, el diagnóstico es dramático. Otra cosa es que allí se quiera hacer un intercambiador. Una plaza es una plaza y un intercambiador es un intercambiador, pero no es un espacio público que se pueda definir como plaza. Este espacio es muy bonito para hacer una plaza, porque es una puerta de entrada al casco histórico. Es un gran desahogo que hay en medio del Ensanche para luego meterse en el medio de las calles estrechas del casco antiguo, y hay que explotarlo. Por la posición estratégica que tiene, merece ser definido como una plaza. Para hacerlo, hay que solucionar la situación de ahora. Ahora es una rotonda, un aparcamiento escondido, con salidas a la calle y unos jardines que no tienen gran valor. Quiere serlo todo y no puede con nada. La clave es definir bien los ámbitos. Para los coches, con sus leyes. Luego, el espacio para los peatones. Nosotros definimos un espacio para el peatón que hace que sea una plaza y no un intercambiador.

do García. En él ha hecho tres edificios públicos que le gusta resaltar: la sede del Servicio de Salud de Castilla La Mancha (Toledo), el hospital madrileño Infanta Sofía y un museo de Málaga en el antiguo Palacio de la Aduana.